

Av. Peralvillo #65 Zelir 18 de p, 1920

Señor General

Alvaro Obregón  
Fran<sup>co</sup> G. Madero # A. J

Muy señor mío de todo mi respeto: La

presente es para saludarlo con el afecto y cariño que le profeso, y aun ver manifestarle que he procurado hablar con el C.<sup>o</sup> Presidente y con el General Galles á fin de comunicarle asuntos de interés que se relacionan con Chiapas, pero no es posible llegar junto las personalidades ya indicadas. El General Allio Lacunza, de quien soy Apoderado general, trató de conferencias con Ud, á fin de hacerle patente la causa del descontento del General Alberto Pineda, pero no fuimos recibidos por Ud, á causa de sus viajes hacia el Sur de la República, pero aun es tiempo ya que Ud, es Ho' en ésta y si Ud, quiere bien pasará á esa oficina para hablarle sobre el particular. El General Garido aun no me á concedido el empleo que Ud me indicó en su carta fecha 8 del mes pdo.

Con referencia a Pineda desearia hablarse  
ampliamente y no dudo que mis informes  
serian de interes para solucionar los di-  
ficultades, pues me permito repetirle que los  
reveldes rendidos oportunistas, actualmente en  
los poderes de Chiapas son la destruccion  
de los ideales de la Revolucion y de la Paz  
de nuestra Patria; marejados por hombres  
incapaces, y dirigidos por Castillo y Rabasa.  
No es creible que 1,500 hombres que fue el  
mayor numero que llegaron a tener los reac-  
cionarios Chiapanecos sean ellos la voluntad  
de todo el Estado.

Sin mas say de Ud. su atto respetuoso  
J. J. y subordinado que lo aprecia  
Antonio Herrera P.

2

Teniente Coronel  
ANTONIO HERRERA P.  
Av. Peralvillo n/o 65  
México D.F.  
-----

México D.F. Agosto 21 de 1920.

Sr. Gral. Dn.  
ALVARO OREGON  
Ciudad.

Muy Señor mio y respetable Jefe:-

Por la prensa de esta mañana tuve conocimiento del arribo de Ud. a esta Capital, después de una brillante gira política por varios Estados, por lo que me permito felicitarle efusivamente.

Me refiero así mismo al contenido de su grata de fecha 8 del actual, que, según en ella me indicaba, he estado pendiente de que el Gral. Ramírez Garrido, Insp. de Policía me proporcione algún medio de emplearme, pero mis esperanzas han resultado fallidas, debido a que me ha sido imposible poderle ver, no obstante ocurrir con demasiada frecuencia.

Como comprenderá Ud. mi General, mi situación así no es muy boyante, pues adeudándoseme la fuerte cantidad que Ud. sabe, no tengo medios bastantes para solventar las necesidades de cualquier hombre de aspiraciones.

El General Lacunza se trasladó a Chiapas, por orden Superior, disgustado porque le fué imposible poder hablarle para tratar la situación de aquel estado; y así mismo yo también no he podido tratar el asunto de referencia tanto con el Sr. Presidente, como con el Gral. Calles y los resultados de esta demora en hablar con los mencionados funcionarios, está ya visto, pues no ignorará Ud. que ya, según noticias llegadas de aquel estado, el General Pineda nuevamente se ha levantado en Armas, desconociendo cualquier arreglo que aquí se hubiese hecho por los Generales Castillo y Fernandez, quienes, además, no marchan de acuerdo entre sí.

Por tal, mi General, aún estoy en espera de su valiosa ayuda, en el sentido de que me favorezca con un empleo, que me permita solventar mis necesidades y además, su influencia personal a fin de poder hablar con el Sr. Presidente respecto de los asuntos de aquel Estado, y recomendaciones que me fueron hechas por el Gral. Lacunza.

En espera de su muy grata y con el deseo de su conservación personal, me es honroso repetirme de Ud. su Afmo. y Respetuoso subordinado.-

*Antonio Herrera P.*